

El conjunto de datos contiene información sobre **887 pasajeros**. De estos, **342 personas sobrevivieron**, lo que representa aproximadamente un **38.56%** del total. Esta cifra pone en evidencia que más de la mitad de los pasajeros perecieron en el naufragio, una tragedia de gran escala.

En cuanto al **género**, la mayoría de los pasajeros eran **hombres**, representando el **64.6%** del total (573 individuos), mientras que las **mujeres** constituían el **35.4%** (314 personas). Esta desproporción de género también se refleja en los datos de supervivencia: de los 342 sobrevivientes, **233 eran mujeres y 109 eran hombres**. Esto se traduce en que el **68.13% de los sobrevivientes eran mujeres**, mientras que los hombres solo representaron el **31.87%**. Estas cifras reflejan las políticas informales aplicadas durante el hundimiento, en las que se priorizó el rescate de mujeres y niños.

La **edad promedio** de los pasajeros era de aproximadamente **29.47 años**, con una edad mínima registrada de **0.42 años** (menos de un año de vida) y una máxima de **80 años**. Esta amplia distribución etaria evidencia que viajaban familias completas, desde bebés hasta personas de edad avanzada.

Respecto a la **clase social**, los pasajeros estaban distribuidos en tres categorías según la clase del billete: **1ª clase (24.35%)**, **2ª clase (20.74%)** y **3ª clase (54.9%)**. La clase más numerosa fue la tercera, con 487 pasajeros, compuesta principalmente por inmigrantes y trabajadores. Sin embargo, la clase también tuvo un papel significativo en las tasas de supervivencia. De los que sobrevivieron, **136 eran de 1ª clase, 87 de 2ª clase y 119 de 3ª clase**, lo que significa que el **39.77% de los sobrevivientes viajaban en 1ª clase**, superando notablemente a las otras clases. Los pasajeros de 3ª clase, a pesar de ser mayoría, representaron solo el **34.8% de los sobrevivientes**, lo que puede estar relacionado con su ubicación más lejana de los botes salvavidas y las demoras en ser evacuados.

En conclusión, los datos del Titanic nos permiten entender cómo factores como el sexo, la clase social y la edad influyeron en las probabilidades de supervivencia durante uno de los eventos más impactantes del siglo XX. Las mujeres y los pasajeros de primera clase fueron los más beneficiados en términos de supervivencia, mientras que los hombres y los pasajeros de tercera clase sufrieron la mayor pérdida de vidas. Este análisis estadístico ayuda a poner en contexto humano las frías cifras de un desastre que marcó la historia del transporte marítimo.

Todos los gráficos analizados se pueden ver en el archivo ows.